

Hasan Ibn Abi Talib

Características físicas y linaje:

Hasan bin Ali bin Abu Talib fue el último de los califas bien guiados. Nació en medio de Shabán 3 DH. Se parecía mucho al Profeta ﷺ quien lo llamó Hasan. Nadie utilizaba este nombre durante la Era de la Ignorancia. Imam Bujari narró que Abu Bakr dijo: "El Profeta ﷺ estaba una vez sentado en el púlpito con Hasan a su lado. A veces miraba a la audiencia y otras veces a Hasan y decía: Este hijo mío será jefe de la gente y hará las paces entre dos facciones de los musulmanes". El Profeta ﷺ, una vez iba a algún lugar con Hasan en su hombro. Un hombre se cruzó y le dijo a Hasan. "Qué buena montura tienes". El Profeta ﷺ respondió: "También el jinete es muy bueno". Se dice que Abdullah bin Zubair dijo: "Hasan se parecía mucho al profeta ﷺ y él lo quería mucho".

Rasgos dignos de elogio:

Hasan era muy educado y generoso y generaba un gran respeto entre la gente. No le gustaban las revueltas y el derramamiento de sangre. Realizó el Hajj veinticinco veces a pie, aunque tenía su camello con él. Umair bin Ishaq dice: "Hasan es la única persona a la que me encanta oír hablar. Y jamás lo escuché utilizar un lenguaje inadecuado".

Cuando Marwan bin Al-Hakam era el gobernador de Medina y Hasan se había trasladado a la ciudad después de abandonar el califato, envió a alguien a decirle a Hasan: "Eres como la mula, que cuando se le pregunta por su padre dice que su madre era una yegua". Al enviarle una respuesta, dijo: "Nunca olvidaré el hecho de que me insultes sin razón alguna. En última instancia, tendremos que presentarnos ante Allah. Así que si dices la verdad, Allah te recompensará y si mientes, Allah es el Vengador más grande de todos". Jarir bin Asma dijo: "Cuando Hasan falleció, Marwan se echó a llorar en su fécula fúnebre. Husain le dijo: 'Ahora lloras pero cuando vivía lo insultabas'. Marwan respondió: Solo podía hacerlo con alguien que fuera más tolerante que una montaña", Dijo Ali bin Zaid, " Hasan dio en caridad todos sus bienes dos veces y dio la mitad de ellos tres veces. "Se divorció muchas veces, excepto de una mujer que lo amaba. En última instancia, Ali tuvo que pedirle a la gente de Kufah que no le entregaran a sus hijas en matrimonio. Pero Hamadan dijo: "¿Cómo podríamos negarnos a entregarle a nuestras hijas en matrimonio?". Alguien mencionó ante Hasan que Abu Dharr solía decir: " Amo más la pobreza que la opulencia y la enfermedad que la salud". Dijo: "Que Allah tenga piedad de él. En cuanto a mí, me dejo totalmente en la Mano de Allah sin desear nada; Él hará lo que quiera; No me atrevo a interferir en Sus decisión".

Le entregó el califato a Mu'awiyah en Rabi 'Al-Awwal 41 DH. Cuando sus amigos lo llamaban 'Ar-ul-Muslimin', él decía: "Ar (la vergüenza) es mejor que

Nar (el infierno)". Una vez alguien lo llamó, "¡Oh, el que deshonra a los musulmanes!" él respondió: "No soy quien deshonra a los musulmanes; simplemente pensé en no sacrificarte a ti por la nación". Jubair bin Nufair relata que una vez le dijo a Hasan: "Una vez más sientes deseo por el califato". Él respondió: "Cuando los jefes de los árabes yacían en mis manos y podía hacer con ellos lo que quisiera, lo dejé para buscar la complacencia de Allah, ¿ahora debo cambiar para complacer a la gente del Hijaz?" Murió en el mes de Rabi 'Al-Awwal 50 DH. Sospechan que fue envenenado. Cuando Husain lo presionó para que dijera el nombre del que le dio el veneno, él contestó diciendo: "Si el sospechoso me ha envenenado, Allah el Todopoderoso tomará una gran venganza;

Eventos durante el Califato de Hasan:

Cuando se le preguntó a Ali en vísperas de su muerte si el Bai'ah podía ser tomado a manos de Hasan, había dicho en palabras sencillas: "En este momento solo me incumben mis asuntos personales, así que den Bai'ah a quien quieran. Lo tomaron como su indicación a favor de Hasan y, por lo tanto, fue elegido para el puesto. Qais bin Sa'd bin Ubadah fue el primero en tomar Bai'ah seguido de otros. Al momento de tomar Bai'ah, Hasan le pedía a la gente que jurara actuar de acuerdo con lo que él les ordenara; luchar contra quien él luchara y hacer la paz con quien él acordara".

Cuando Mu'awiyah supo del martirio de Ali, adoptó la denominación de Amir-ul-Mu'minin (Jefe de los creyentes). Aunque había obtenido de los sirios Bai'ah después de la decisión de los árbitros, lo renovó. Cuando Qais bin Sad estaba tomando Bai'ah de la mano de Hasan, él dijo: "Tomo a Bai'ah de tu mano para seguir el Libro de Allah La Sunnah del Mensajero de Alá y hacer la Yihad. "Entonces, Hassan dijo:" La Yihad y la lucha forman parte integral del Libro de Allah, y de la Sunnah del Mensajero de Alá, no es necesario, por lo tanto, mencionarlo por separado. "La expresión de Hasan dio a entender especulaciones entre la gente de Kufah de que no estaba dispuesto a pelear.

Mu'awiyah, por su parte, se dirigió hacia Kufah a la cabeza de sesenta mil hombres y envió un mensaje a Hasan. La paz es mejor que la guerra, y es mejor que me aceptes como califa y tomes Bai'ah de mi mano "Cuando comprendió que Mu'awiyah había tenía a Kufah en mente, salió a la cabeza de cuarenta mil soldados y envió a Qais bin Sa'd como vanguardia con doce mil combatientes. Cuando llegó a Mada'in, alguien difundió el rumor de que Qais bin Sa'd fue asesinado. Hassan se detuvo allí por un día para dar descanso a los animales. ¡Reunió a su gente y se dirigió a ellos después de alabar a Allah! y dijo Han tomado Bai'ah de mi mano y juraron obedecerme en la guerra y en la paz. Digo por mi juramento a Allah el Exaltado que no tengo enemistad contra nadie, desde Oriente hasta Occidente, no hay nadie a quien odie o

deteste, prefiero la unidad, el consenso, el amor y la seguridad a la desunión, la discordia y la enemistad.

Veredicto de incredulidad contra Hasan:

Al Escuchar este discurso, los Khawarij y los hipócritas esparcieron el rumor de que Hasan quería hacer tratos de paz con Mu'awiyah y lo acusaron de blasfemia e incredulidad.

El veredicto agitó el campamento militar. La opinión se dividió entre si era un creyente o un incrédulo. Muy pronto, la facción que lo acusaba de blasfemia dominó la escena e hicieron a sus oponentes víctimas de excesos de todo tipo.

Muchos de ellos una vez entraron al campamento y rodearon a Hasan por todos lados y lo llamaron un incrédulo. Tiraron de sus ropas tan violentamente que la hicieron pedazos. También le quitaron el manto del hombro y saquearon el campamento. Después de esto, Hasan se apresuró a los clanes Rabi'ah y Hamadan a caballo y les pidió ayuda ya que eran sus partidarios. Lo ayudaron y sacaron a los detractores del campamento.

Se fue a Mada'in después. Jarrah bin Qabisah, un hombre de Khawarij, lo golpeó con una lanza y se lesionó el muslo. Fue llevado al palacio blanco de Mada'in, donde se quedó y recuperó su salud. Qais bin Sa'd enviado como la vanguardia a la cabeza de doce mil soldados, fue rodeado por Mu'awiyah en Anbar. Luego envió a Abdullah bin Amir a Hasan en una misión de paz al frente de la vanguardia. Después de los problemas en su campamento, Hasan había enviado a Abdullah bin Harith bin Naufal a donde Mu'awiyah para entablar diálogos de paz.

Al ser informado de que Abdullah bin Amir se había alejado un poco de Mada'in al frente de un destacamento, Hasan salió de Mada'in con su ejército. Cuando Abdullah bin Amir notó que las tropas venían en la dirección opuesta, se acercó y llamó al pueblo de Irak en voz alta y dijo: "No he venido aquí por el bien de la lucha. Estoy liderando la vanguardia de Mu'awiyah" quien se ha detenido en Anbar con un gran ejército. Transmite mi saludo a Hasan y dile que Abdullah le pide por Allah que deje de luchar y salve a la gente de la muerte y la destrucción".

Cuando Hasan escuchó esto, regresó a Mada'in y le envió un mensaje a Abdullah de que estaba listo para hacer las paces con Mu'awiyah y renunciar a su cargo del califato a su favor con la condición de que se apegara al Corán y la Sunnah, y evitara interponerse en el camino de sus oponentes, evitando actividades pasadas y garantizando la seguridad de la vida y la propiedad a sus partidarios (de Hasan). Abdullah bin Amir se apresuró hacia Mu'awiyah con

estas condiciones y le dijo que Hasan estaba listo para abandonar su puesto bajo ciertas condiciones. Al ser consultado sobre las condiciones, le dijo a Mu'awiyah: "La primera condición es que el califato le será devuelto al momento de tu muerte. En segundo lugar, se le pagará una cantidad anual de quinientos mil del tesoro público mientras vivas. En tercer lugar, recogerá el tributo de Ahwaz y los territorios persas".

Estas tres condiciones difíciles fueron la creación de la propia mente de Abdullah. Después de esto, puso ante Mu'awiyah las condiciones, que en realidad propuso Hasan. Mu'awiyah, con mucho entusiasmo aceptó todo y más que eso. Según informes, dijo: "La intención de Hasan es justa y parece que trae paz entre dos facciones de los musulmanes". Con este comentario, Mu'awiyah dejó su firma en un pedazo de papel en blanco y le pidió a Abdullah bin Amir que se lo llevara a Hasan para que escribiera todas las condiciones que debía cumplir.

Cuando Husain y Abdullah bin Ja'far se enteraron de este desarrollo, se acercaron a Hasan y trataron de impedirle la implementación de su plan. Pero Hasan declinó sus consejos. Había observado las actividades de la gente de Iraq y Kufah desde la época de Ali. Era consciente de las habilidades de Mu'awiyah para dirigir la administración de sus territorios y la habilidad para ejercer la política. Por lo tanto, se mantuvo firme en su determinación de aceptar la oferta de paz.

Tratado de paz:

Cuando Hasan vio el papel firmado y sellado que trajo Abdullah bin Amir de Mu'awiyah, se opuso a la condición de que se le devolviera el califato después de la desaparición de Mu'awiyah. Dijo: "No me gusta la condición de ser elegido califa después de Mu'awiyah, si tuviera un deseo por el califato, ¿por qué debería dejarlo ahora?". A continuación, envió al escriba y le pidió que escribiera el documento de paz en las siguientes palabras. "Este documento de paz se pacta entre Hasan bin Ali bin Abi Talib y Mu'awiyah bin Abu Sufyan. Ambos están de acuerdo en lo siguiente:

El puesto del califato se entrega a Mu'awiyah bin Abu Sufyan. Los musulmanes tendrán la libertad de elegir un califa de su propia elección después de Mu'awiyah. Los musulmanes en general permanecerán a salvo de las manos y la lengua de Mu'awiyah y los tratará a todos con gracia. No se interpondrá en el camino de los familiares de Ali, y los partidarios de Hasan y Husain bin Ali no sufrirán en sus manos. Tanto estos hermanos como sus familiares tendrán la libertad de ir a cualquier lugar y establecerse en cualquier lugar. Mu'awiyah y sus gobernadores no tendrán el derecho de obligarlos a cumplir sus órdenes al tratarlos como sus súbditos. Mu'awiyah está obligado a seguir enviando el

tributo de Ahwaz a Hasan bin Ali, y todas las posesiones existentes del tesoro público de Kufah estarán dentro de los derechos de Hasan bin Ali y él será libre de gastarlo a su voluntad. Mu'awiyah deberá preferir a Banu Hashim al repartir regalos y recompensas".

Algunas personas importantes firmaron el documento como Abdullah bin Al-Harith bin Naufal y Amr bin Abu Salamah y otros como testigos y como garantía. Cuando el documento se colocó ante Mu'awiyah, expresó su mayor alegría. A raíz de este tratado de paz, Mu'awiyah levantó su campamento y dejó libre a Qais bin Sa'd. Mu'awiyah luego llegó a la Gran Mezquita de Kufah y tomó Bai'ah de Hasan y la gente de Kufah. Pero Sa'd bin Qais y se mantuvo ausente de la mezquita. Mu'awiyah también le envió un pedazo de papel firmado y sellado en el que se le pedía que estableciera sus propias condiciones para tomar Bai'ah, lo cual sería totalmente aceptado. Exigió la seguridad de su vida y la de sus partidarios sin pedir nada más. Mu'awiyah se lo concedió de inmediato. Entonces, él y sus compañeros tomaron Bai'ah.

Husain se negó a tomar Bai'ah. Cuando Mu'awiyah lo presionó para que lo hiciera, Hasan le dijo que no insistiera, porque su orgullo era más querido para él que tomar Bai'ah. Mu'awiyah se mantuvo en silencio. Pero Husain tomó Bai'ah más tarde. Amr bin Al-As estuvo presente en esa ocasión. Aconsejó a Mu'awiyah que le pidiera a Hasan que diera un discurso ante la gente. Hasan se dirigió a la gente: "Oh, musulmanes 'Para mí, la corrupción es altamente detestable. Hice las paces con Mu'awiyah para salvar a la Ummah de mi abuelo de las tribulaciones y disturbios y lo acepté como comandante y califa. Si el mando y el califato eran su derecho, ahora lo ha obtenido; si era mi derecho se lo he otorgado"

Profecía del profeta ﷺ:

Siguiendo el proceso de establecer este tratado de paz a través de todas las etapas, se puede admirar la exactitud de la profecía del Profeta ﷺ sobre Hasan: "Este hijo mío es un jefe y Allah el Todopoderoso logrará la paz entre dos grupos de musulmanes a través de Él. "Cuando Hasan descendió del púlpito, Mu'awiyah se levantó y dijo:" ¡Abu Muhammad! has mostrado una audacia y una valentía semejantes a las que nadie ha visto hasta ahora".

Este tratado de paz se firmó en 41 DH, solo seis meses después del martirio de Ali. Es por eso que este año se denomina 'Am-ul- Jama'at.

Después del tratado de paz, Mu'awiyah dejó Kufah y volvió a Damasco. Mostró gran respeto por Hasan mientras estuvo vivo y siguió enviándole la cantidad acordada. A raíz de la partida de Mu'awiyah de Kufah, las personas se quejaron del envío del tributo a Hasan desde la provincia de Ahwaz. Entonces, Hasan

reunió a la gente y dijo dirigiéndose a ellos: "¡Oh pueblo de Iraq! los he perdonado repetidamente. Mataron a mi padre, saquearon mi casa y me atacaron con su lanza. Recuerden a los dos grupos de asesinados, los que murieron en Siffin y los que murieron exigiendo venganza por los muertos en Naharwan. Lo que Mu'awiyah ha hecho con ustedes no es honorable y está justificado. Por lo tanto, si aceptan morir, estoy listo para abrogar el tratado de paz y buscar justicia a través de la espada. Pero, en caso si aprecian su vida, me atenderé a este tratado de paz".

Al escuchar esto le pidieron seguir con el tratado de paz. Ya que era consciente de la ignorancia y la falta de coraje de este pueblo, corrigió a los Kufis simplemente con una amenaza. Mu'awiyah se había convertido ahora en el líder indiscutible y el Califa del Islam. Incluso Sad ibn Abi Waqqas se había liberado de todos los asuntos de la política y pasaba sus días pastando sus camellos y cabras y adorando a Allah en un estado de aislamiento, también había tomado Bai'ah de la mano de Mu'awiyah. En resumen, ninguno se abstuvo de tomar Bai'ah tarde o temprano. Unos días después de que se firmó el tratado de paz, Hasan dejó Kufah y se dirigió a Madina junto con sus familiares.

Historia inventada de envenenamiento:

Murió en el 50 o 51 DH. Se dice que su esposa Ju'dah bint Al-Ash'ath lo envenenó. Sin embargo, Hasan y Husain no pudieron detectar al culpable, entonces, ¿cómo pueden culparla por este evento? En la víspera de su muerte, Hasan llamó a Husain y dijo: "El califato llegó a Ali después del profeta ﷺ y las espadas estaban desenvainadas, pero el problema seguía sin resolverse. Ahora he llegado a saber muy bien que la profecía y el califato No puedo permanecer unidos en nuestra familia. Temo que los ignorantes de Kufah traten de sacarte de esta ciudad, pero deberás frustrar su intento. Una vez le pedí a Aishah que me permitiera ser enterrado cerca del Profeta ﷺ y ella había aceptado. Tal vez, negará el permiso ahora. Sin embargo, acércate a ella con este propósito, pero sin insistencia". Siguiendo este consejo, Husain contactó a Aishah inmediatamente después de la muerte de Hasan y le pidió permiso para el entierro de su hermano y ella dio su consentimiento. Pero Marwan se interpuso en el camino. Husain y sus compañeros avanzaron hacia él armados, pero Abu Hurayrah intervino para salvar la situación. Hasan fue enterrado al lado de su madre, Fátima. Tuvo nueve hijos y seis hijas.

Un vistazo al califato de Hasan:

Algunos historiadores se muestran reacios a aceptar el califato de seis meses de Hasan como parte del Califato de Bien Guiado, alegando que fue de corta duración e incompleto. Sin embargo, este punto de vista parece insostenible. Si este argumento se considera aceptable, el califato de Ali también tendría

que ser borrado de la jerarquía de los Califatos Justos. La brevedad de su mandato tampoco es una razón válida. Si el califato de Hasan se toma cuidadosamente en consideración, es parte importante del Califato Bien Guiado. A pesar de que el califato de Hasan está desprovisto de victorias y gritos de batallas, realizó un servicio tan notable y magnífico al mundo del Islam y su unidad que un califato que se extendiese a lo largo de muchos años y con cien victorias no pudiese haber logrado. En relación con el maravilloso papel que desempeñó al llevar la unidad a los dos grupos en guerra de la comunidad musulmana, su califato es inolvidable.

Puso fin a la enemistad de una década de un golpe. Destruyó las conspiraciones y la corrupción de los hipócritas y judíos que se hacían por musulmanes, los cuales se desarrollaron durante una década y se hicieron fuertes. De esta manera, allanó el camino para futuras victorias y las espadas de la Ummah musulmana giraron una vez más hacia los enemigos del Islam. Sin duda, superó la valentía de un gran guerrero con muchas victorias cuando tomó Bai'ah de la mano de Mu'awiyah y dijo: "Si el comando y el califato hubieran sido su derecho, lo ha conseguido; si era mío, se lo he otorgado."

Este evento extraordinario servirá hasta el último día como una luz de guía para que la Ummah siga el camino correcto. Este brillante ejemplo permanece hasta hoy como un faro en el océano oscuro salvaje e insondable. Hasan tenía bajo su mando cuarenta mil combatientes. Podrían haber sido inestables, ignorantes e impertinentes, pero todos ellos habían prestado el juramento de luchar contra Mu'awiyah hasta la última gota de su sangre. En tal situación era imprescindible para un joven de 37 años, un general experimentado y el hijo de un padre valiente luchar contra el rival de su padre. Hasan sabía muy bien que él, siendo el amado del Profeta ﷺ, podría, en un corto período, cambiar el rumbo de los Compañeros y el mundo del Islam a su favor.

[Algunas frases sobre el califato guiado:](#)

La principal diferencia entre el Califato Guiado Correctamente y el de Banu Umayyah y otros radica en el hecho de que cada Califa del Califato Guiado fue elegido por un equipo de hombres de buen juicio. Incluso el Califa nominado tuvo la aprobación y el apoyo de la mayoría de las personas de juicio y orden. Y tal nominación o Sección no tenía nada que ver con los derechos ancestrales. Pero con el fin de esta era terminó este principio básico.

Durante el califato bien guiado, La Ummah en su conjunto tenía todo el derecho de conocer el estado de los asuntos, a plantear objeciones y a promover sus propias razones y opiniones, pero esta práctica fue abolida durante los califatos posteriores.

Durante el califato bien guiado, los califas practicaron la máxima simplicidad con respecto a sus ropas, viviendas, alimentos y monturas. Vivían en compañía de la gente común y no tenían ningún aire de superioridad ni exigían ningún trato preferencial del público.

Durante el Califato Bien Guiado, al Califa no se le permitía gastar ni un centavo de la tesorería pública en él o en amigos y familiares. Después, se convirtieron en los custodios de la tesorería y nadie podía presentar una objeción contra sus extravagantes gastos. Todos los califas guiados fueron de los exaltados compañeros y tuvieron el honor de unirse a la bendita compañía del profeta ﷺ. Durante los últimos califatos no había nadie de los Compañeros, excepto Mu'awiyah y Abdullah bin Zubair.

Los Califas Justos pertenecían a la categoría de los bendecidos, quienes habían recibido las buenas nuevas del Paraíso durante su vida, luego no hubo ningún líder de este grupo.

Eran los que mostraban afecto a los musulmanes como a sus propios hijos y no los trataban como a sus esclavos. Pero los califatos posteriores se levantaron en el ejemplo del César y Chosroes.

Los califas bien guiados no eran despóticos. En cuestiones religiosas tampoco podían actuar por su cuenta. Cada vez que alguna duda o diferencia surgía, buscaban el consejo de los distinguidos Compañeros y actuaban de acuerdo con el ejemplo establecido por el Profeta ﷺ. En caso de que alguna de sus decisiones resultara errónea en una etapa posterior, la corregían cuando se cometía el error. El principio fundamental que rige sus políticas y programas, en asuntos religiosos y temporales, surgió de la ley divina. La aplicación de los mandatos divinos y el establecimiento de la paz y el orden fueron algunos de los deberes que esencialmente se esperaban de ellos. Su gente tenía plena libertad de pensamiento y acción.

Todos tenían como derecho de nacimiento, el derecho a pedir una explicación al Califa, incluso en asuntos pequeños y sin importancia. Una característica única del califato era que el califa no necesitaba fuerza para hacer cumplir sus leyes porque todos estaban listos y ansiosos por seguir las leyes por su cuenta. Demuestra sin lugar a dudas que sus califatos se basaron en el amor y la fe y no en la presión y las atrocidades. Durante los últimos califatos, la tarea de hacer cumplir las leyes divinas se dejó a los eruditos religiosos y Qadis (jueces de la corte) y se nombró a hombres con capacitación religiosa para dirigirse a la gente y guiarlos en la oración. Sin embargo, los califas tenían el ejército y las finanzas en sus manos para gobernar de acuerdo con sus deseos. Gradualmente sus califatos se transformaron en regímenes despóticos. Por lo

tanto, el miedo, el terror, los excesos y las atrocidades se extendieron por toda la tierra y la libertad pública se perdió.

Los califas bien guiados dieron prioridad al bienestar público. Mantener la Palabra de Allah y hacer cumplir los mandatos divinos eran las dos cosas que solían ejecutar, pero no tenían deseos de engrandecimiento territorial.

No era su práctica almacenar colecciones y botines de batallas en la tesorería pública; distribuían todo entre los musulmanes o lo gastaban en obras para el bienestar de los musulmanes. Tenían el hábito de barrer con la tesorería pública después de gastar todas las posesiones en proyectos públicos y planes de bienestar. Pero los últimos califatos trabajaron en líneas contrarias.

Los califas bien guiados sin falta realizaban el Hajj, además de realizar el Hajj, aprovechaban la oportunidad para cumplir con sus deberes para con la gente y también organizaban un foro para corregir sus problemas. Lograron reunirse con personas de los diversos territorios musulmanes, escucharon sus quejas y examinaron los méritos y desventajas de los gobernadores al mando y mitigaron sus sufrimientos. En caso de que estuvieran preocupados por algún trabajo urgente en la capital, enviaban a su sustituto para hacer el trabajo, pero los últimos se desviaron de esta práctica.

Los califas bien guiados dirigieron las oraciones y se dirigieron a las congregaciones en la Gran Mezquita de la capital. Más tarde, solo los califas de Banu Umayyah mantuvieron esta práctica.

Durante los califatos bien guiados no hubo rastro de faccionalismo y resolvieron sus diferencias, si las hubiera, a la luz del Libro de Allah y la Sunnah del Profeta de Allah ﷺ.

Los Califatos Bien Guiados no tenían en cuenta las relaciones, la amistad, la nacionalidad y la región en comparación con la religión y la Sharia. Cuando examinamos sus métodos de hacer las cosas, encontramos el menor cuidado y casi ninguna concesión, incluso para parientes cercanos como padre, hermano e hijo. La libertad de expresión se practicaba hasta tal punto que una persona común tenía el coraje de interrumpir a un califa durante su discurso desde el púlpito. Pero esta libertad fue restringida más tarde.

Nunca se sintieron como reyes, sino como sirvientes de los musulmanes. Sirvieron a los musulmanes como su pastor, vigilantes y cuidaron de su bienestar. A tal punto que el más mínimo error o duda sobre el discurso y la acción de los califas atraía severas críticas del público.

El primer volumen, que está llegando a su fin, contiene una historia resumida del Califato Bien Guiado. Diez musulmanes de entre los Compañeros habían recibido las buenas nuevas del Paraíso por parte del Profeta ﷺ, incluso durante su vida. Se les conoce como 'Ashrah Mubashirin (los Diez Bendecidos). Entre ellos se encuentran Abu Bakr, Umar, Uthman, Ali, Abdur-Rahman bin Auf, Talhah, Zubair, Sa'd bin Waqqas, Abu Ubaidah bin Al-Jarrah y Saeed bin Zaid. Todos, excepto el último, han sido mencionados en algún capítulo de nuestra cuenta. Así que unas pocas líneas sobre Saíd bin Zaid parecen apropiadas y relevantes.

Saíd bin Zaid

Era primo y cuñado de Umar. Su linaje fue Saeed bin Zaid bin Amr bin Nufail bin Abdullah bin Qart bin Rabah bin Adi. Se unió al Profeta ﷺ en todas las batallas, excepto en la batalla de Badr. Pero el Profeta ﷺ le dio una parte del botín de Badr y lo contó entre los Compañeros de Badr. Murió en el 51 DH, a la edad de 72 años.

Una vez que una mujer presentó una queja contra él con respecto a un pedazo de tierra. Él la maldijo con ceguera en caso de que fuera una mentirosa. Ella quedó ciega y cayó en un pozo y murió. Una vez que escuchó algunas palabras desagradables contra Ali en la Gran Mezquita de Kufah comentó: "Abu Bakr, Umar, Uthman, Ali, Talhah, Zubair, Abu Ubaidah, Sa'd bin Abu Waqqas, Abdur-Rahman bin Auf, estos nueve son entre los diez bienaventurados ". "¿Quién es el décimo?" preguntó la persona. Pero Saíd guardó silencio, al insistir repetidamente, reveló: "Soy el décimo".

FINAL

[PRIMER VOLUMEN]